



Extended abstract

EXTENDED ABSTRACT

Title: DOES GENDER INEQUALITY DISCRIMINATE SPANISH OUTWARD FDI?

Authors and e-mail of all: Fernández-Núñez, M.T.(teresafn@unex.es)^{1a}, Márquez, M.A. (mmarquez@unex.es)^{1a}, Alamá-Sabater, L. (alama@eco.uji.es)^{1b}

Department: ¹ Departamento de Economía

University: ^a Universidad de Extremadura

^b Universitat Jaume I and Local Development Institute (IIDL)

Subject area: *Globalización y territorio: sector exterior, inversión directa extranjera, flujos y cadenas de valor*

Abstract: (minimum 1500 words)

Es ampliamente aceptado en la literatura económica que las Inversiones Extranjeras Directas (IED) desempeñan un papel importante en el crecimiento y desarrollo económico de los países receptores (Chen, 2017). La importancia de los flujos de IED deriva de sus repercusiones en la acumulación de capital, la difusión de tecnología, la productividad, el comercio, el empleo, los salarios, las condiciones laborales (Lin et al., 2011; Fernández-Núñez y Márquez, 2014; Zekarias, 2016). Además, las inversiones extranjeras han servido como una herramienta para la financiación de los déficits por cuenta corriente de las balanzas de pagos (Brzozowski, 2013). Desde mediados de la década de 1990, los movimientos de estos flujos de capitales han experimentado un crecimiento sustancial. Influenciado por el reciente auge de estos flujos y por los beneficios que generan en los países receptores, se ha renovado el interés académico por explorar los factores que determinan el nivel de atracción de IED hacia un país (Globerman y Shapiro, 2002; Blanco, 2012; Baley, 2018) así como por el análisis de las estrategias que siguen las empresas multinacionales en el exterior.

La literatura económica ha proporcionado y combinado una gran variedad de modelos y teóricos y diferentes enfoques económicos (incluso a menudo se han solapado diferentes enfoques) para recoger todos aquellos factores que determinan la localización de actividades productivas de carácter internacional (para una revisión, Blonigen, 2005; Faeth, 2009; Kim y Aguilera, 2016; Nielsen et al., 2017). Tanto desde una perspectiva

teórica como empírica, los factores condicionales de la atracción de inversiones extranjeras han ido evolucionado sustancialmente con el tiempo, condicionados por el conocimiento acumulado y la evidencia empírica obtenida.

Tradicionalmente, la mayoría de los trabajos sobre los factores determinantes de la IED, tanto desde una perspectiva teórica como empírica, han estado sustancialmente dominados por factores económicos (Grosse y Trevino, 1996; Chakrabarti, 2001). Estos estudios sobre la IED se han sustentado en una combinación de diferentes modelos o enfoques teóricos, entre otros, el *ecléctico* o *Paradigma de OLI* (Dunning, 1977), apoyado en tres elementos: Ventajas de propiedad, Ventajas de localización y la Internalización de las ventajas de propiedad. En este sentido, las empresas que desean invertir en otras economías deben tomar en cuenta en el país de destino las infraestructuras, el capital humano, la estabilidad económica y los costos de producción. También destacan las contribuciones de las Nuevas teoría del comercio internacional (Markusen y Venables, 1998; Markusen y Markus, 2002). Estas teorías mencionan que las ventajas de los países están determinadas por la combinación de aspectos relacionados con los factores de producción, apertura de la economía, dotaciones de factores, costos de transporte. En general, sobre la base de este contexto, la búsqueda de mercados (IED horizontal) y la búsqueda de eficiencia (IED vertical) han sido las estrategias de negocios clásicas de las grandes multinacionales.

Recientes desarrollos teóricos han conducido hacia la consideración de fuerzas impulsoras alternativas de la IED y hacia estrategias más complejas de las empresas multinacionales.

Por un lado, las nuevas extensiones sobre las teorías del comercio internacional y sobre las empresas multinacionales, como la teoría de IED- plataforma exportadora (Yeapple, 2003; Ekholm et al., 2007) y la teoría de la IED vertical compleja (Baltagi et al., 2007; Grossman et al., 2006), junto con el desarrollo de herramientas econométricas espaciales en los estudios de IED, han llevado a considerar el papel del componente geográfico en los determinantes de las decisiones de ubicación de la IED (Blanco, 2012; Mathur & Singh, 2013). Según estos nuevos desarrollos, las empresas deciden invertir en el extranjero con la intención de cubrir terceros mercados (países) con su producción (o bienes finales o intermedios) (Blonigen et al., 2007). Estos terceros países suelen estar geográficamente cerca del país anfitrión. Esta hipótesis podría incluir elementos de la IED horizontal (ya que se establece una plataforma de exportación para servir a los mercados, evitar mayores costos de transporte y barreras comerciales y ampliar los mercados; Brainard, 1997) y la IED vertical (porque la ubicación específica se define teniendo en cuenta las estructuras de costos y la dotación de factores). En este sentido, debido a la combinación de dos objetivos específicos: menores costos de transporte y menores costos de producción, el patrón cada vez más complejo de los flujos de IED podría crear complementariedad o sustituibilidad entre los mercados potenciales de IED (Yeapple, 2003). En este sentido, algunos estudios empíricos han incluido la dependencia espacial en el análisis de la IED relacionada con la proximidad geográfica entre países (Blonigen et al., 2007; Chou et al., 2011, Blanco, 2012; Nwaogu y Ryan, 2014). Por lo tanto, los flujos de IED hacia un país en particular no solo pueden depender de sus condiciones internas sino también de las de sus países vecinos. En este sentido, se debe incluir la interdependencia espacial de la IED para permitir a los investigadores tener una mejor conciencia de la motivación para participar en la IED, pero también para evitar el sesgo por variables omitidas (Blanco, 2012; Castellani et al., 2016). Sin

embargo, el efecto de la dependencia espacial en la atracción de inversiones no ha alcanzado resultados concluyentes (Texeira y Guimarães, 2015; Nielsen et al., 2017).

Por otro lado, siguiendo la explicación teórica predominante para la IED, el paradigma OLI, una línea de trabajos empíricos ha expandido la teoría de la ventaja de localización para proporcionar información adicional sobre las condiciones que deben tener los países para atraer a los inversionistas extranjeros. Estas características se han asociado a aspectos sociales, políticos y culturales de los países receptores. Entre los factores sociopolíticos, algunos autores se han centrado en el análisis de los efectos de la equidad del género en la IED (Coleman, 2010; Neumayer y De Soysa, 2011; Brzozowski, 2013; Blanton y Blanton, 2015; Bui, et al., 2018). En este contexto, la desigualdad de género se refiere a las disparidades entre mujeres y hombres en diferentes aspectos del desarrollo humano. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la discriminación de la mujer se relaciona con múltiples facetas. Recientemente, el PNUD ha desarrollado una nueva medida de desigualdad de género (el Índice de Desigualdad de Género) que considera cuatro facetas diferentes del desarrollo humano: salud, educación o conocimiento, empoderamiento y participación en el mercado laboral.

Sin embargo, desde la perspectiva de la literatura empírica, el efecto de la equidad de género en la IED no ha alcanzado un consenso claro y merece más explicación. Por un lado, una serie de autores han puesto de manifiesto que la desigualdad de género puede tener un impacto positivo sobre la IED. Las diferencias entre los dos géneros derivadas de la brecha en educación, salud o salario pueden estimular las inversiones extranjeras directas que persiguen la búsqueda de eficiencia (IED vertical). Los salarios bajos y poco cualificados pueden convertirse en una ventaja competitiva de costos para los inversionistas extranjeros cuando buscan abaratar costes de producción (Braunstein, 2006; Seguino, 2010; Blanton y Blanton 2015). Tradicionalmente, la fuerza laboral femenina ha resultado ser más barata que la de los hombres, puesto que a menudo ha sido considerada no sólo como una fuerza laboral con menor cualificación que la mano de obra masculina, sino que también ha sido tratada como “un estatus secundario” en el mercado laboral debido a su capacidad de tener hijos (Bui et al.2018). Además, algunos sectores caracterizados por una fragmentación internacional en su proceso productivo (multinacionales integradas verticalmente) han requerido, en determinadas fases de su cadena, una mano de obra poco calificada y una mayor demanda de la fuerza laboral femenina.

Por otro lado, la desigualdad de género puede tener el efecto contrario en los países receptores de IED. La IED puede buscar estrategias alternativas a la eficiencia buscando el tamaño del mercado. Además, el trabajo de mujeres altamente calificadas puede también ser más atractivo para los inversores extranjeros. (Busse y Nunenkamps, 2009; Bui et al., 2018).

Como consecuencia de la evidencia empírica, los efectos del género en las inversiones extranjeras son difíciles de estimar.

Este trabajo pretende profundizar en la investigación sobre las relaciones entre la desigualdad de género, la interdependencia espacial y las IED conjuntamente. La contribución de este trabajo a las investigaciones previas es determinar cómo las salidas

de inversiones hacia el exterior pueden verse influenciadas por las inversiones extranjeras que fluyen hacia países con similar género. Contribuir en dar respuesta a esta cuestión, sirve para a su vez dar respuesta a las siguientes preguntas claves: ¿Cómo se puede atraer a inversores directas en el exterior? ¿Qué condiciones se puede ofrecer a los inversionistas extranjeros para hacer atractivo un país? ¿Es la similitud en género en países receptores de IED una señal observable para los inversores en el exterior? ¿Los países similares en género compiten para atraer inversiones extranjeras? Al intentar buscar respuesta a estas cuestiones, investigamos el papel de la dependencia espacial entre destinos geográficamente próximos y entre destinos próximos en género. Este estudio se aplica a las inversiones directas españolas en el período 2000-2017. El caso de España despierta interés ya que las inversiones extranjeras han experimentado un crecimiento significativo desde mediados de la década de 1990 superando en la actualidad a las entradas de capital, lo que ha convertido a España en un emisor neto de IED, tradicionalmente considerado un receptor neto de IED.

En este artículo, el marco de referencia para estudiar los determinantes de los flujos bilaterales de IED ha sido el modelo de gravedad ampliado. La técnica utilizada en la modelización econométrica es la de panel. En particular, este estudio tiene como objetivo examinar si países similares en género proporcionan una señal simple y fácilmente observable para los inversores españoles. Para ello se utilizan datos sobre flujos bilaterales de IED entre España y 96 países receptores durante el período 2000-2017. Los datos de IED empleados en este documento se han extraído de DataInvox. Para explorar si los flujos españoles de IED están influenciados por los países que comparten género, consideramos una nueva dimensión de vecindad basada en el concepto de similar género. Nuestra hipótesis principal es que la decisión de invertir en un determinado país está relacionada con las inversiones realizadas en países con un comportamiento social similar, en particular con similar género. Nuestros hallazgos revelan que las inversiones españolas hacia un país destino son complementarias a las inversiones realizadas en países con similar género

Además, este trabajo analiza el impacto que las inversiones de España hacia un país están condicionadas por las inversiones a sus países geográficamente próxima. Nuestros resultados proporcionan evidencia de este tipo de dependencia espacial de la IED. Asimismo, factores como el tamaño económico del país anfitrión, el empleo, la apertura comercial y la calidad de las instituciones desempeñan un papel importante en la atracción de inversiones de España en el exterior. De estos resultados se derivan importantes implicaciones políticas para fomentar las salidas de IED españolas.

Palabras clave: IED, español, similitud en género, modelo de gravedad aumentada, dependencias espaciales.

Códigos JEL: F21, J16,